

El IV Centenario de la Armada contra Inglaterra. Balance historiográfico

DAVID GARCÍA HERNÁN

Hace ya 401 años que la Gran Armada fue enviada por Felipe II contra Inglaterra. Después de las esperadas celebraciones y conmemoraciones del IV centenario y de las grandes expectativas depositadas, la impresión que nos ha quedado es que algunas carencias hacen que en muchos aspectos de interpretación estemos igual que hace dos años. Es cierto que la objetividad total es una utopía para la mayoría de los historiadores, pero también dista mucho de ser falso que cuando existen velados intereses de índole nacionalista e incluso económica la verdad histórica se hace mucho más inalcanzable. Y no tanto por culpa de los estudiosos que se preocupan por el quehacer histórico, sino más bien por una serie de tópicos presentes en la mentalidad colectiva de los pueblos que muchas veces no conviene que desaparezcan.

Hoy podemos leer en un anuncio comercial a grandes titulares de una revista inglesa que conmemora el IV centenario: «*If X¹ had been around 400 years ago we could have mined the gold for the Golden Hind, helped out the fire that singed the king's beard, provided solar powered buoys to guide the fleet and got them on the move again when the wind dropped*»². Una lectura entre líneas del texto nos demuestra que el gran público (que es, en definitiva, el verdadero destinatario de la Historia, y no una minoría de especialistas) sigue participando de los mismos tópicos y si se puede se alimentan cada

¹ Una conocida marca de lubricantes.

² *Royal Armada 400 years*. Manorial Research (Armada). Ltd. London, 1988.

vez más. Si el mismísimo Francis Drake se presentara hoy en la Cámara de los Comunes y expusiera en público que en realidad el único objetivo que perseguía enfrentándose con la Armada era capturar el mayor botín posible, lo más probable es que le harían desaparecer discretamente de escena, y el corsario inglés seguiría siendo considerado como un héroe nacional. Verdaderamente hay cosas con las que los historiadores pueden difícilmente luchar, y una de ellas es, sin duda, desterrar para siempre los mitos y los tópicos que envuelven el episodio de la Armada de 1588. No es tan fácil el quitar histeria a la Historia ³.

Los doctores Parker y Martín nos dicen en la introducción de su gran obra publicada este año que, gracias a la búsqueda y examen de documentación de la época en muchos archivos españoles e ingleses y a la investigación arqueológica submarina de los restos de varios naufragios de buques de la Armada, se ha producido una revolución en cuanto a la interpretación de los hechos. Sin embargo, nos advierten también que, por supuesto, no se alteran los puntos fundamentales de la valoración histórica realizada hasta ahora (esto nos incita a plantearnos si estamos seguros del concepto que tenemos de la palabra «revolución»...). Y es que aunque el mito ha sido superado con creces por la Ciencia (insistimos, pero sólo para un determinado número de especialistas) el tópico permanece, y ciertamente es difícil hacerlo desaparecer.

La supervivencia del apodo con que fue bautizada coetáneamente la Armada («Invencible») ⁴ nos da una luz para explicar este fenómeno. La Gran Armada tenía la imperiosa necesidad (según demuestra el profesor Gómez Centurión) de dar una imagen de fuerza y potencia extraordinarias. La difusión y publicidad de esta imagen debía servir para aterrorizar a los enemigos, predisponerlos para una favorable negociación de paz y prestar confianza a los súbditos y amigos. Esto tenía el inevitable riesgo de lo que sucedería a la postre: si se perdía, las consecuencias morales de la derrota iban a ser terribles, debido a la arrogancia y prepotencia que se habían manifestado. Y esto, evidentemente, iba a repercutir en la Historiografía hasta el punto de oscurecer el verdadero peso y significado de la empresa.

Mucho se ha escrito sobre la Jornada de Inglaterra por historiadores ingleses y casi nada (hasta la feliz conmemoración del IV centenario) por los españoles. Las obras clásicas respecto al tema en la Historiografía española se limitan prácticamente a dos: la monumental recopilación de do-

³ El juego de palabras no es mío, se lo oí al profesor Alcalá-Zamora en su conferencia sobre la Armada en El Escorial.

⁴ Y del que deberíamos huir, aunque sólo fuera por razones de orden pedagógico (para el niño de doce años no es muy fácil comprender por qué se le llama «Invencible» a una armada que en realidad fue vencida; cuando menos, supone una dificultad más en el aprendizaje).

cumentos llevada a cabo por el oficial de la Marina Cesáreo Fernández Duro, publicada hace más de 100 años y que ha servido de base a la mayoría de las obras inglesas, y la también recopilación, algo más reciente (1929), *La Armada Invencible* de Enrique Herrera Oria.

A partir de 1988, a raíz del IV centenario, ya se puede hablar de una nueva era en cuanto a la bibliografía española sobre el tema (y no sólo en cuanto a cantidad, sino también en cuanto a calidad). Se han publicado muchos artículos en revistas especializadas y han visto la luz varios libros, y ya no se nos antoja tan escurridiza la cuestión.

Por su parte, la Historiografía inglesa ha dado también su respuesta, y han aparecido varios estudios que cambian algunas interpretaciones y emplean sistemáticamente como método la apasionante Arqueología submarina. Sin embargo, se esperaba mucha mayor difusión del evento y en realidad ha quedado un poco relegado a segundo plano debido a la mayor importancia dada (en términos generales) a la conmemoración de otro centenario: el de la revolución «Gloriosa» de 1688.

Echando un vistazo a la Historiografía tradicional inglesa, el primer intento del que tenemos noticia encaminado a huir del mito es el de James Anthony Froude, con su obra *The Spanish Story of the Armada*, publicado en Leipzig en 1892. Intenta hacer una historia sobre la Armada basándose en fuentes españolas (primera vez que se hacía en Inglaterra; procurando huir del triunfalismo). Pero se encontró con el problema de la gran escasez de fuentes (el libro está fundamentalmente basado en la obra de Fernández Duro); además, se deja llevar por lo anecdótico. Mucho más importante es la contribución de Garret Mattingly, que en 1959 en Nueva York publicó su libro *The Defeat of Spanish Armada* (hay traducción en español receditada por Turner en 1985: *La derrota de la Armada Invencible*). Es la primera obra no española que revisa el mito de la cultura histórica anglosajona (basado en la afirmación nacional del pueblo inglés y alimentado por las obras clásicas de J. K. Laughton y J. Corbett) de la inapelable victoria inglesa y su trascendencia en la Historia. No obstante, el mito —como veremos más adelante— permanece latente en obras posteriores. En concreto, Mattingly, norteamericano de nacionalidad, hace un profundo estudio de los comportamientos de Felipe II y del duque de Medina Sidonia antes, durante, y después de la Empresa contra Inglaterra, así como de los problemas de la época y del desarrollo de los hechos. Desmitifica la valoración extremadamente negativa que se hacía del duque y utiliza en todo momento documentos de la época. Dice que la derrota no fue tan decisiva como se pretendía (es quizá su principal aportación: el considerar que las consecuencias materiales del fracaso de la Armada son menos negativas de lo que se había pensado; el verdadero triunfo de los ingleses había sido el moral) y achaca las causas de esta derrota a la ineptitud y a la excesiva centralización de decisiones en el rey. Por lo demás, sus cálculos sobre barcos y cañones están actualmente superados.

Otro paso importante hacia la interpretación desapasionada de los hechos lo dio R. B. Wernham con su obra *The Making of Elizabethan Foreign Policy. 1558-1603*, publicada en Londres en 1980 por la University of California Press. En este libro se hace una revisión de la política exterior inglesa en el periodo isabelino, de la que dice que la actitud de la reina no constituía más que una parte; su corte no era tan monolítica como tradicionalmente se ha pensado y existían muchas presiones desde muchos sectores que hacían que las directrices a seguir fueran, más que frutos de planes exhaustivamente preconcebidos, respuestas coyunturales a los problemas que se iban planteando. Además, destaca la importancia de las consecuencias de la guerra económica y militar con España en lo que se refiere a la apertura de nuevas rutas comerciales para Inglaterra.

Por parte española el primer intento para huir de los sensacionalismos es el de Gabriel de Maura y Gamazo en su libro *El designto de Felipe II y el episodio de la Invencible*, publicado en Madrid en 1957, en el que se trata a la figura de Medina Sidonia con gran objetividad, basándose en sus papeles secretos.

Con la llegada del IV centenario de la Empresa contra Inglaterra muchos son los libros que han aparecido y de muy diversa índole. Entre las obras generales que abordan casi todos los aspectos del tema la más completa es, sin duda, la de Geoffrey Parker y Colin Martin. Fue publicada en Londres en 1988 bajo el título *The Spanish Armada*, y en España ha aparecido en el mismo año (aunque un poco más tarde) y por Alianza Editorial con la denominación *La Gran Armada, 1588*. Es un libro que en sus 14 capítulos nos da una amplia visión de todos los elementos que hay que considerar para analizar el tema. Contiene multitud de ilustraciones (muchas de ellas en color) y en cuanto a la narración su mayor éxito es que es capaz de «hacer hablar» a los personajes haciendo la lectura muy amena tanto al lector avezado como al público en general. No es difícil observar el gran trabajo de investigación en archivos y de tareas arqueológicas submarinas que han tenido lugar para llevar a cabo su redacción.

Este encomiable espíritu de trabajo intelectual, que se refleja en toda la obra, está en gran parte dirigido a hacer desaparecer el mito de la absoluta superioridad inglesa a la hora de la batalla, y se llega a concluir que la operación hubiera podido tener éxito en la práctica. No obstante, algunos planteamientos, como el hecho de juzgar la Jornada de Inglaterra como una empresa exclusivamente divina sin tener en cuenta dimensiones tan importantes como la económica o la política, le resta amplitud de miras y merma su alcance. Son constantes las alusiones a la piedad del rey, la presencia de religiosos y objetos de culto en los barcos, y en definitiva, el carácter de cruzada que inequívocamente estaba en el ánimo de los soldados españoles. Mucho de esto es cierto, pero estudios dedicados a obtener otros puntos de vista (como los del profesor Gómez-Centurión) nos indican que en la mentalidad de los españoles de la época había algo más que cristia-

nos y herejes. Por otra parte, también se hace constante alusión a la presencia en la Armada de las presiones sociales propias del Antiguo Régimen que determinaban una estricta jerarquización social y, según los autores, restaban operatividad a la empresa. Esto también es cierto, pero no cabe duda de que la armada inglesa, al igual que todas las «microsociedades» de la época, también era partícipe de esos planteamientos. Casi se puede decir, a juzgar por el análisis que se hace de estos aspectos, que los autores parecen apuntar una más adelantada organización social por parte inglesa.

El estudio que se hace sobre los barcos y los cañones es muy interesante y nos demuestra lo adelantado de la metodología empleada. Se enuncia la tesis de la inferior capacidad artillera de los barcos españoles, no por la deficiencia de los cañones o la insuficiencia de las municiones, sino por el empleo de cureñas (de amplias dimensiones y de sólo dos ruedas) que eran mucho menos operativas para el combate artillero naval que las inglesas (de cuatro ruedas y de mucho menor tamaño). Se dice que este tipo de cureñas inglesas eran empleadas desde hacía casi cincuenta años por la marina británica. El análisis es muy interesante, pero queda una pregunta en el aire: ¿Cómo era posible que los españoles no conocieran estos adelantos técnicos (expuestos públicamente desde hacía muchos años) o no los supieran valorar? Por lo demás, su estudio sobre los barcos aunque son bastante detallados y mejoran con creces los anteriores están en la actualidad superados por los de José Luis Casado Soto.

También se analizan los avatares de la más alta política que precipitó a la guerra a los dos países, aunque se estudian siempre del lado británico y a la luz de la Historiografía de aquel país, planteándose con mucha más profundidad los motivos que tenía Isabel para la guerra que los que tenía Felipe. En cuanto a las causas del fracaso se exonera de culpabilidad a Medina Sidonia y al duque de Parma, a la vez que se destaca la capacidad de algunos jefes como Juan Martínez de Recalde. El verdadero motivo de la derrota fue la ausencia de un auténtico plan estratégico que fuera llevado con facilidad a la práctica. El estrategia de «poltrona» Felipe II no había previsto la inmensa dificultad de conectar en un espacio y tiempo exactos a dos grandes fuerzas militares cuyas bases distaban tantos kilómetros y eran partícipes de los problemas de comunicación propios del siglo XVI. En definitiva, el libro constituye una muy valiosa aportación al estudio de la Gran Armada por el detalle con que trata aspectos que eran hasta ahora confusos y por la visión tan completa de aquel acontecimiento histórico que nos ofrece.

Otra obra nacida a la luz del IV centenario es la de Felipe Fernández-Armesto: *The Spanish Armada. The Experience of War in 1588*, publicada por Oxford University Press en 1988. Nos presenta una diferente versión que la tradicional inglesa basada en mitos y leyendas. Partiendo de las últimas investigaciones describe las experiencias y sufrimientos comunes de aque-

llos que participaron en los dos bandos. Recalca el tema de que en realidad no hubo ninguna victoria de ninguna Armada; da una gran importancia al enemigo común: los «elementos», y basándose en relatos personales de los participantes intenta dar una imagen viva de lo que la guerra significaba en el ánimo de los combatientes, sin olvidar temas tan importantes como las causas del envío de la Armada, qué se proponía ésta, cómo se preparó la estrategia a seguir, cuáles fueron las diferencias entre las dos armadas, y finalmente, por qué falló la española.

También publicada para conmemorar el 400 aniversario de la «decisiva batalla» tenemos la obra de Peter Kemp *The Campaign of the Spanish Armada*. Phaidon, 1988. Es un ameno relato de la desafortunada campaña que llevó a la derrota a Felipe II y a sus planes «para extender el Imperio Católico». Se analizan temas como el papel del Papa, las tácticas navales (tan cruciales en las turbulentas aguas del Canal de la Mancha) y el efecto de la campaña sobre el poder naval. El libro está acompañado por ilustraciones de pintores coetáneos, artefactos y mapas.

También digno de mención es el catálogo oficial de la exposición que con motivo del IV centenario de la Armada ha tenido lugar en Londres en 1988, en el Museo Marítimo. Su título completo es *Armada 1588-1988, the Official Catalogue of the National Maritime Museum Exhibition*. Mía Rodríguez Salgado es el alma de este catálogo y, en conjunto, es un voluminoso libro que recoge todo lo exhibido en la exposición. Cuenta con infinidad de ilustraciones y cada capítulo está introducido por Rodríguez Salgado (aunque hay algunas partes tratadas por otros autores). Sus observaciones están dirigidas mayormente al gran público.

No han faltado obras que tratan el tema de forma novelada, como la de Robert Carter: *Armada*. Michael Joseph, 1988. Aquí la exuberancia de la Inglaterra isabelina es brillantemente llevada a la vida en una magnífica novela que recoge las intrigas políticas y el drama de la guerra de aquellos tiempos difíciles. Como novela histórica cumple su objetivo.

De un carácter mucho más serio es el libro de Christopher Haigh *Elizabeth I*. Longman. New York, 1988, que es un estudio moderno que trata de huir de la adulación por la que estaba caracterizada la Historiografía tradicional sobre Isabel I. Investiga cuál era el verdadero poder político de la reina y sus relaciones con los demás poderes del Estado. Afirma que más bien resolvió muy pocos problemas de los que se le plantearon. Da una imagen nueva del ejercicio del poder (muy mediatizado por la oficialidad que marcaba la reina) en la corte inglesa.

Sobre los prisioneros de la Armada ha aparecido también en 1988 un libro de Paula Martín titulado *Spanish Armada Prisoners*, publicado por la Universidad de Exeter. Esta obra está dentro de la serie de publicaciones de Historia marítima de dicha universidad.

Respecto a la bibliografía francesa aparecida sobre el tema en 1988, es verdaderamente escasa. Sólo podemos mencionar la obra de Georges

Blund, *L'invincible Armada*. Librairie Plon, París, 1988. Pero su aportación al debate sobre la Armada es prácticamente nula. Es más que un riguroso estudio científico de Historia un libro de aventuras. No tiene notas a pie de página, ni bibliografía, y gracias a su gran estilo narrativo se puede considerar casi como una novela histórica, ya que se alimenta de los viejos mitos y tópicos sobre el tema. Sin embargo, es muy interesante la colección de grabados que tiene sobre los barcos y las batallas.

La aportación de los historiadores españoles se puede decir que ha sido muy importante (habida cuenta del terreno poco abonado en nuestro país en que se encontraba este tema). La institución que más ha contribuido a sacar a la luz los trabajos de los eruditos españoles ha sido, sin duda, el Instituto de Historia y Cultura Naval. A él se deben una serie de monografías —la colección «Gran Armada»— que en su conjunto pretenden dar una visión global del verdadero significado de aquella acción exterior. La primera de ellas que apareció fue la de Carlos Gómez-Centurión Jiménez: *Felipe II, la Empresa de Inglaterra y el comercio septentrional (1566-1609)*, Editorial Naval, Madrid, 1988. En esta obra, que es la tesis doctoral del autor, se analiza detallada y documentalmente la evolución del panorama comercial en el norte de Europa en el período de tiempo aludido, mostrándonos un escenario económico cuyo conocimiento es esencial para comprender los derroteros que sigue la Historia de ese tiempo. Centra la atención en su directa relación (como causa y como efecto) con los acontecimientos políticos de la sublevación de los Países Bajos y de la Empresa de Inglaterra antes y después de que ésta tuviera lugar. Asimismo, examina los efectos que la política comercial, mediatizada por la acción exterior (en forma de embargos, bloques económicos y patentes de corso) tenía sobre los particulares, y a su vez las repercusiones en el comercio del comportamiento económico de éstos. Por otra parte, demuestra que es principalmente en el comercio donde se da lo que hasta ahora la Historiografía había dejado bastante de lado: los avances y atrasos en el entendimiento anglo-español antes del envío de la Armada de 1588.

Un poco más tarde apareció otra obra que forma parte de la colección con un título muy sugerente: *La sanidad en la Jornada de Inglaterra (1587-1588)*, escrita por Manuel Gracia Rivas y publicada también por la Editorial Naval en 1988. Aporta gran cantidad de datos nuevos y nos ayuda a tener una visión más completa del panorama sanitario de los ejércitos de la época (aspecto éste fundamental sabiendo que en la edad del Antiguo Régimen morían más soldados por enfermedad que en combate). Analiza con detenimiento la labor del «Hospital Real» en la Armada (una de sus primeras actuaciones), además de otros hospitales creados a tenor de los acontecimientos, y estudia las consecuencias humanas de la empresa. Utilizando numerosa y en gran parte inédita documentación (procedente sobre todo del Archivo General de Simancas), y con la desventaja que supone las escasas referencias al tema en las monografías sobre la Gran Ar-

mada, llega a unos resultados que son muy valiosos, como la cuantificación aproximada de las bajas, las ayudas que se recibieron como consecuencia del desastre, y la averiguación de las causas de la muerte de algunos personajes principales. Por otra parte, la obra está muy bien estructurada y sistematizada, lo que redundará en una lectura fácil y muy amena.

Sobre el aspecto de los barcos empleados en la Empresa contra Inglaterra la colección «Gran Armada» ha realizado una insuperable contribución. El libro de José Luis Casado Soto *Los barcos españoles del siglo XVI y la Gran Armada*, ed. San Martín. Madrid, 1988, es, sin duda, la mejor monografía sobre este tema que se ha escrito hasta el momento. Después de una relación detallada sobre las armadas que se crearon en España antes de 1588 (que nos sirve para meternos en escena), para estudiar la construcción de barcos en el siglo XVI comienza con una clarificación de la metrología de la época, cuya interpretación inadecuada ha llevado a tantos errores. Su principal preocupación es hallar la medida exacta de la tonelada española y portuguesa, y los sistemas de arqueo de la época ⁵. Para ello hace un exhaustivo y excelente análisis que le va a permitir estudiar más adelante la fisonomía de los buques con las medidas ya perfectamente claras.

A continuación expone las existencias de barcos de que podían hacer uso los reyes y las líneas más importantes de la Monarquía en cuanto a la política de construcción naval (dirigida, sobre todo, a incentivar por medio de ayudas económicas la construcción de la mayor cantidad de buques posible). Para hacer una tipología de los buques atlánticos del siglo XVI no se limita a presentar friamente las características técnicas de cada uno de ellos, sino que de una forma documentadísima explica cómo, por qué y para qué se construyeron. Cuando habla específicamente de los barcos de la Gran Armada se hace alusión primero a los preparativos en Lisboa y La Coruña, siempre el barco como protagonista, para después mostrar detalladamente las dimensiones de los diversos tipos de barcos y las características específicas de cada uno de ellos dentro de la Escuadra a la que pertenecían. Se hace también un estudio comparado (pese a las dificultades que encierra) de los barcos ingleses.

Casado sí expone un balance claro y documentado (y se podría decir que casi definitivo) de la Jornada de Inglaterra en cuanto a los barcos, que nos da la cifra total de 35 perdidos, muy inferior a la que siempre se había pensado ⁶. Termina el libro con un intere-santísimo y extenso apéndice documental (que contiene una recopilación de textos que ayudan a despe-

⁵ Llega a la conclusión siguiente: Tonel cantábrico = Tonel Macho = 1,5183 m.³. Tonel andaluz = Tonelada de carga = 1,3844 m.³.

⁶ A este análisis ha llegado por la consulta de papeles oficiales de la época, que le han permitido seguir la pista de cada uno de los barcos.

jar muchas dudas que hasta ahora se venían teniendo sobre la Gran Armada), y con una relación de fuentes bibliográficas.

El último de los volúmenes publicados hasta el momento de la colección «Gran Armada» es el realizado por Hugo O'Donnell y varios autores más ⁷. Su título es *Los sucesos de Flandes de 1588 en relación con la Empresa de Inglaterra*. Editorial Naval, Madrid, 1988. En esta obra el gran protagonista es Alejandro Farnesio, al que se dedica un capítulo entero y además está presente en los otros en cuanto a su actitud ante los diversos sucesos que tienen lugar. Aunque el libro posee en su conjunto una encomiable labor de investigación en archivos y bibliotecas, la metodología aplicada para confeccionar la obra no sigue las últimas líneas de la Historiografía reciente, y se puede decir que estamos ante un estudio encuadrado dentro de la más genuina Historia descriptiva. Apenas hay comentarios críticos de las fuentes documentales empleadas, y a la hora de redactar se sigue un orden que llega a resultar un tanto monótono. En muchas ocasiones la narración se resiente (se estudian los sucesos de Flandes de 1588 mes por mes y en cada uno de éstos se analizan siempre los mismos aspectos). De cualquier forma, gracias al paciente trabajo realizado, nos proporciona un acercamiento a la realidad que acontecía en Flandes en sus dos dimensiones (la situación de los preparativos de las tropas de Farnesio y la situación general política de los Países Bajos), cuando el suelo de Inglaterra podía ser un escenario más de la acción bélica europea. Incluye varios apéndices de textos escogidos que ilustran en buena medida la exposición.

Fuera ya de la colección «Gran Armada» han aparecido otros libros que no podemos dejar de mencionar. La mejor aportación es probablemente la de Carlos Gómez-Centurión Jiménez con su libro *La Invencible y la Empresa de Inglaterra*, que es, ante todo, un gran estudio sobre la verdadera dimensión religiosa que rodeaba la Jornada de Inglaterra. Un factor clave en ésta era la fabulosa presión ideológica suscitada por las tensiones religiosas que hacían del Viejo Continente una Europa dividida, dándose en las conciencias de la época y en la Historiografía una valoración que se aleja en muchos casos de la realidad de los hechos. La Religión se va a mostrar como un elemento aglutinador de los intereses españoles, y era un instrumento efficacísimo de fortalecimiento del absolutismo que podía anular cualquier discrepancia en contra de la Empresa. Además, se tiende a crear un ambiente de favor hacia la Jornada contra Inglaterra, y el instrumento más válido para eso es la llamada a la cruzada, a lo que van a contribuir toda la publicística y muchos autores antes de la Armada. Gómez-Centurión también intenta hacer una aproximación a lo que significó el desastre de la Armada para las conciencias de los hombres de la época y el

⁷ La lista completa de los autores es la siguiente: Gonzalo PARENTE, Hugo O'DONNELL, Francisco FERNÁNDEZ SEGADO, María del Carmen COUCEIRO, y María de la Asunción ARMADA.

influjo de los visionarios y «profetas» del momento en la mentalidad colectiva.

Sobre las consecuencias de la derrota señala primeramente la desproporcionada magnitud que se le ha dado hasta hace poco en la Historiografía, e indica que hoy, tanto ingleses como españoles coinciden en señalar que en vez de suponer la caída del poder naval español contribuyó en gran medida al convencimiento, por parte de las autoridades, de que se necesitaba imperiosamente una gran flota (el ejemplo más palpable de esto es la construcción de «Los Doce Apóstoles»). Habla también de otras consecuencias favorables (al menos en un primer momento), como la proliferación del corso por parte española o la aparición de algunos publicistas que tratarán de poner arbitrios a los males del país; así como de las desfavorables, como las repercusiones en la flota de la carrera de Indias y en el comercio marítimo en el Atlántico Norte. Quizá su mejor contribución es intentar averiguar las consecuencias del desastre de la Armada en la conciencia de los castellanos del momento, que no estaban ni mucho menos mediatizados por entero por la voluntad del rey: se van a levantar muchas voces críticas contra su excesivamente ambiciosa política exterior, aunque también hubo algunas de adhesión a la necesidad moral de cuidar por los intereses de la religión católica en los países heréticos.

Carlos Gómez-Centurión ha publicado también otra obra sobre la Armada de 1588. Se trata de un libro de divulgación, de corta extensión, cuyo título es *La Armada Invencible*. Está publicado por la editorial Anaya también en 1988.

Sobre el tema de lo que supuso para los españoles de la época en cuanto a su mentalidad el envío de la Gran Armada y que con gran acierto ha tratado Gómez-Centurión, hay además dos obras que nos aproximan a este siempre difícil campo histórico. La primera de ellas es el *Tratado de la Tribulación*, del padre Ribadeneira (jesuita contemporáneo de los hechos). Está publicada en el tomo LX de la BAE, dentro de las «Obras escogidas». El autor intenta, desde sus creencias ideológicas, hacer una reflexión sobre lo que ha ocurrido con la Armada y procura dar una explicación de la derrota a la opinión pública, acusando a toda la sociedad en general (por sus pecados y su injusticia) y a las más altas esferas del poder en particular (por no sobreponer la causa Divina a la material). Se insinúa la culpabilidad del rey (aunque en otra obra suya: *Memorial al rey*, es mucho más duro). Es, en definitiva, un acercamiento al impacto psicológico que produjo en los españoles el desastre de la Armada. Por otra parte, es un alegato de que este fracaso es sólo un contratiempo, y que la guerra final será victoriosa si se toma como principal objetivo la defensa de Dios.

La otra obra a la que hacemos referencia está publicada en 1988 con el título *Sueños y procesos de Lucrecia de León*. En este libro intervienen varios autores, y el estudio histórico y las notas está realizado por Juan Blázquez Miguel. Es también una aproximación a la mentalidad de la época de la

Armada basándose en la vida de la visionaria Lucrecia de León que, entre otras cosas, predijo el desastre de la Empresa de Inglaterra. Este estudio hace hincapié en la importancia que tiene la superstición para los hombres de la época.

También en 1988 apareció el libro de Mariano González-Arnao Conde-Luque *Los naufragos de la Armada Invencible*, publicado por Radio Televisión Española. Este trabajo está en la línea de su artículo sobre el mismo tema aparecido en «Historia 16» y que comentaremos más adelante. No tiene notas a pie de página y la bibliografía es bastante incompleta. Por otro lado, hace un estudio demasiado novelesco del tema y de los protagonistas.

De carácter muy diferente es la tesis doctoral de Magdalena de Pazzis Pi Corrales *El declive de la marina filipina y la operación de Inglaterra. 1572-1588*, publicada por el servicio de Reprografía de la Universidad Complutense. Tiene una excelente colección de gráficos y mapas sobre la constitución de la Armada (en cuanto a buques y armamento) y sobre el desarrollo de las operaciones. La doctora De Pazzis tiene otro libro sobre el preludio que para la Armada de 1588 constituyó el envío de «la otra Invencible» de 1574, publicado en 1983 y al que haremos referencia en apéndice.

Más reciente es el libro del capitán de navío Ricardo Cerezo Martínez, cuyo título es *Las Armadas de Felipe II*, Editorial San Martín, Madrid, 1989. Estudia la política naval de Felipe II en todo su reinado. En el capítulo referente a la Armada contra Inglaterra analiza a la luz de las últimas investigaciones y de la suya propia, por un lado los planes y la preparación de la Empresa, y por otro la ejecución de éstos.

No acaba aquí lo que ha dado de sí el IV centenario de la Jornada de Inglaterra en cuanto a la publicación de libros. En estos momentos hay varios autores trabajando sobre el tema y sus respectivas obras están a punto de aparecer. El Instituto de Historia y Cultura Naval piensa publicar tres monografías más de su colección «Gran Armada». Actualmente está en prensa una obra sobre la infantería embarcada en la Armada de Manuel Gracia Rivas, que a la hora de llegar al lector estas líneas habrá aparecido con el título *Los tercios de la Gran Armada*. También de esta colección verá la luz un libro de Hugo O'Donnell sobre la infantería de Flandes, y otro de Fernando Riaño sobre los medios navales de Parma. Con estas obras se cierra la colección «Gran Armada», pero hay proyectos dentro de este Instituto para conmemorar, con la aparición de alguna monografía, la Contra-Armada de 1589⁸.

Por otra parte, don Antonio Domínguez Ortiz también está trabajando actualmente sobre la Armada, y quizá publique un estudio acerca de los efectos de la Jornada de Inglaterra en la carrera de Indias.

⁸ Le doy las gracias a don Hugo O'Donnell, del Museo Naval de Madrid, por toda esta valiosa información.

Por último, Paula Martín está realizando un trabajo sobre la interesante historia del «Nuestra Señora del Rosario» en su participación en la Empresa de Inglaterra.

REVISTAS ESPECIALIZADAS

La conmemoración del IV centenario de la Gran Armada se ha visto reflejada en muchas de las revistas especializadas de Historia con la aparición de números monográficos que pretenden dar una visión global de lo que pasó hace 400 años desde la óptica de varios autores.

Desde esta perspectiva, otra vez el Instituto de Historia y Cultura Naval ha contribuido en gran medida a enriquecer la Historiografía española sobre el tema. Ha dedicado, junto con el Museo Naval, el número 23 (1988) de la *Revista de Historia Naval* casi por entero a la Armada contra Inglaterra. Aquí nos encontramos artículos como el de José Cervera Pery, «*La Armada Felicísima: reflexiones tras un centenario*», en el que se describe, quizá de una forma un tanto incompleta, el panorama de la producción historiográfica más importante sobre la Empresa de Inglaterra. Manuel Fernández Álvarez también escribe en este número, y en su artículo «Felipe II e Isabel de Inglaterra» analiza las causas y los pasos dados en materia diplomática del radical cambio de una posición de aliados entre Isabel y Felipe en los primeros años del reinado de éste, hasta la situación de guerra abierta a la que desembocaron. Observamos en su exposición la descripción de los peldaños de la escalera hacia la guerra. Mía Rodríguez Salgado también colabora en este número, y lo hace con su artículo «Pilotos y navegación en la Gran Armada de 1588», en el que se ocupa de las necesidades técnicas con las que se enfrenta la flota y cómo son solventadas; es un gran artículo en el que se relaciona muy acertadamente la pericia de navegación de los hombres de mar de la Armada con los mandos militares y, en definitiva, con el resultado de la Empresa. Otra contribución importante de este número de la *Revista de Historia Naval* es la de Simon Adams, que en «La batalla que nunca existió. Reconsideración sobre la estrategia de la campaña de la Armada» estudia la información secreta relativa a las fuerzas navales, que manejaban los altos mandos, y las estrategias que a partir de ella se iban confeccionando, tanto en el bando español como en el inglés. Por último, cerrando este número, está el artículo de Jonathan I. Israel «España, los embargos españoles y la lucha por el dominio del comercio mundial, 1585-1648», donde analiza el influjo de las medidas de embargo y corso de España (primera potencia económica de la época) en el cambio de orientación del comercio mundial; defiende, en contra de las opiniones de varios autores (el profesor Parker entre ellos), que los embargos españoles fueron eficaces y determinaron las directrices comerciales mundiales de los años siguientes. No podemos dejar de mencionar que

precisamente Geoffrey Parker y Colin Martin tienen otro artículo, no dentro de este número (n.º 22) pero sí dentro de este año en la Revista de Historia Naval. Su título es «The Spanish Armada» y se sintetizan allí las principales tesis que han aparecido en su libro del mismo título, ya comentado.

Otra revista española que ha tratado con profusión el tema de la Armada contra Inglaterra es *Historia 16*, que dedica su «Informe» del número 148 (agosto de 1988) a la «Verdadera Historia de la Armada Invencible» (páginas 27-98). La introducción y el primer artículo corren a cargo de Antonio Domínguez Ortiz; bajo el título de «La Armada de Inglaterra en la política de Felipe II» expresa las razones de éste y de Isabel para la guerra y hace una breve descripción de las consecuencias más importantes de la derrota de la Armada. Carlos Gómez-Centurión también participa en este informe con su artículo «Los motivos de la Invencible»; en él se analiza el contexto internacional en relación con los intereses de la Monarquía Católica en los años inmediatamente anteriores al envío de la Gran Armada. El artículo que sigue es el de Simon Adams «La estrategia isabelina y el desastre de la Armada» y estudia desde una nueva óptica el desarrollo del conflicto, destacando la estrategia isabelina como elemento importante a tener en cuenta para valorar la guerra anglo-española. Geoffrey Parker también colabora en este informe con su «Farnesio y el ejército de Flandes»; aquí se analiza el papel del duque de Parma en la proyectada invasión de Inglaterra y el porqué del fracaso del intento de unión de la Gran Armada con las tropas que la esperaban en Flandes. El tema de los barcos y los cañones está cubierto con el artículo de José Luis Casado Soto «Barcos y cañones en la Gran Armada», que es un magnífico estudio (en la línea de su libro del Instituto de Historia y Cultura Naval) de los buques y la artillería de la Empresa de Inglaterra. Respecto a los primeros dice que si bien se puede calcular con precisión el número y características de los españoles, los ingleses son casi desconocidos por la gran cantidad de barcos privados que formaban parte de la flota; además, las medidas técnicas de los barcos son diferentes que las españolas. Con respecto a la artillería dice que no se puede hablar de grandes enfrentamientos artilleros en la batalla, ni de grandes destrozos por este motivo, aunque sí los hubo (no tanto como siempre se ha dicho) y en los dos bandos (los españoles en realidad no tenían peores cañones. Estos en su mayoría eran de bronce; los preferidos para el combate naval). El artículo que sigue es el de Mariano González-Arnao Conde-Luque; con el nombre «La aventura de la Armada» hace una descripción de los hechos que tuvieron lugar, con especial énfasis en los naufragios de Irlanda, pero con un tono anecdótico y con muchas opiniones que ya han sido completamente superadas; mantiene en general la postura «tradicional», que es insostenible en 1988. Por último, cerrando el informe, nos encontramos con el artículo de Eufemio Lorenzo Sanz «Inseguridad en la ruta de Indias»; aquí el autor estudia las repercusiones de la Empresa contra Inglaterra en el sistema de seguridad en las rutas y tierras

de las Indias; dice que si bien los años cruciales del enfrentamiento anglo-español (envío de la Gran Armada) supusieron un grave retroceso en cuanto a la tranquilidad en las zonas peligrosas y en los transportes de las Indias, las consecuencias del fracaso de la Armada llevaron consigo un replanteamiento de la seguridad atlántica que pronto sería beneficioso.

Por parte inglesa se ha publicado, a la luz de la exposición del Museo Marítimo de Londres, la revista con el título *Royal Armada 400 years*. Manorial Research (Armada) Ltd. London, 1988. El espíritu comercial está presente en toda ella y muchas veces se trivializan los temas para que sean más «digestivos» para los lectores poco avezados. Es digno de mención el artículo de I. A. A. Thompson «The Invencible Armada», en donde se critica a Felipe II por emprender una empresa que difícilmente podía llevar a la práctica, además de incidir sobre la importancia para el resultado final de la desastrosa organización de la campaña. Otros artículos, de menor calidad en líneas generales, son los siguientes: Joyce Youings, «Drake the man»; John Fires, «Heresy and Reform»; David Starkey, «Divorces and Executions»; David Loades, «The Bay King and Bloody Mary»; Cecil Humphrey-Smith, «Nobility of England and Spain»; Peter Roberts, «Elizabeth and her Dazzling Court»; Stephen Deuchar, «The Guide to the Exhibition at the National Maritime Museum»; Gordon Batho, «Mary, Queen of Scots»; Glanmor Williams, «The Most Powerful Monarch in Christendom» (se pone aquí de manifiesto la imagen tópica de Felipe II); Nicholas Rodger, «The English Fleet»; John Pound, «The Great Social Divide», y Joyce Youings de nuevo, «State of Emergency» (sobre la milicia inglesa).

CICLOS DE CONFERENCIAS

Además de la exposición sobre la Armada organizada por el Museo Marítimo Nacional en Greenwich y celebrada del 20 de abril al 4 de septiembre de 1988, y de los trabajos escritos a los que hemos hecho referencia, otra prueba del interés que ha despertado la conmemoración del IV centenario de la Armada contra Inglaterra ha sido la celebración de varios ciclos de conferencias y seminarios en distintos puntos del territorio español.

Del 11 al 15 de julio la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, bajo el patrocinio de la Diputación Provincial de La Coruña, organizó en esta ciudad un seminario con el título *La España de Felipe II en el tiempo de la Gran Armada*. De este seminario fue director el profesor J. H. Elliott y secretario el profesor de la Universidad de Santiago de Compostela Juan E. Gelabert. Las conferencias que tuvieron lugar fueron las siguientes:

- «Europa en la época de la Invencible», por J. H. Elliott.
- «La Monarquía de Felipe II», por Pablo Fernández Albadalejo.

- «El marco de las relaciones hispano-inglesas», por Juan E. Gelabert.
- «El tránsito del Estrecho: desde Lepanto a la Gran Armada», por I. A. A. Thompson.
- «La agregación de Portugal y la política internacional de Felipe II», por Fernando Bouza Alvarez.
- «Felipe II y la gran estrategia de la Invencible», por Geoffrey Parker.
- «Armas y estrategias: la evidencia de los restos submarinos», por Colin Martin.
- «La Empresa de Inglaterra, una empresa divinal», por Carlos Gómez-Centurión.
- «El impacto local de los preparativos de las Armadas», por María del Carmen Saavedra Vázquez.
- «El impacto de la guerra y del fiscalismo en Castilla tras la Gran Armada», por J. Ignacio Fortea Pérez.

Para cerrar el seminario se desarrolló una Mesa Redonda en la que participaron la mayoría de los ponentes.

También en el mes de julio, entre los días 18 y 22, la Universidad Complutense de Madrid dedicó uno de sus cursos de verano de El Escorial a conmemorar el IV centenario de la Gran Armada. El director de este curso fue Geoffrey Parker y llevaba el título *La Armada Invencible cuatro siglos después (1588-1988)*. La introducción estuvo a cargo de don Luis Miguel Enciso Recio, y las ponencias fueron las siguientes:

- «Felipe II y la gran estrategia de la Invencible», por Geoffrey Parker.
- «Las experiencias precedentes a la Invencible», por Magdalena de Paz-zis Pi y Corrales.
- «Aspectos financieros de la Armada Invencible», por Felipe Ruiz Martín.
- «La Armada Invencible como empresa divinal», por Carlos Gómez-Centurión.
- «La Europa de la época de la Invencible», por John H. Elliot.
- «El apoyo a la Armada desde el Continente», por Valentín Vázquez de Prada.
- «La Armada contra Inglaterra y la lucha por el dominio oceánico», por José Alcalá-Zamora y Queipo de Llano.
- «Diplomacia e intercambios: las relaciones hispano-inglesas (1559-1604)», por Juan E. Gelabert.
- «Del mar Mediterráneo al mar Océano: aspectos logísticos del gran viraje de los años 80», por I. A. A. Thompson. Y
- «Artillería y cañones de la Jornada del 88: balance táctico», por Colin Martin.

Este curso fue un completo éxito en cuanto a la calidad de las exposiciones y a la gran asistencia de público.

Del 5 al 9 de septiembre la Universidad de Murcia celebró también un ciclo de conferencias que tuvieron lugar en Cartagena y fueron patrocina-

das principalmente por el Ministerio de Defensa. Bajo el título *Análisis coyuntural de la Armada Invencible* tuvieron lugar las siguientes disertaciones:

- «Aspectos religiosos de la Empresa de Inglaterra», por Carlos Gómez-Centurión.
- «La guerra terrestre en Europa en la época de la Armada», por Juan Gil.
- «La Armada Invencible y la recomposición del sistema colonial hispano», por Miguel Ángel Martínez Echevarría.
- «Bases fiscales y consecuencias económicas del proyecto de la Armada Invencible», por Carmen María Cremades Griñán.
- «Leyenda Negra o verdadero viraje. Aspectos culturales y políticos de los sucesos de 1588 en España e Inglaterra», por Robert Stradling.
- «Dimensiones ideológicas de la Jornada de Inglaterra», por Miguel Avilés Fernández.

La presidencia de este ciclo de conferencias estuvo a cargo de doña Carmen María Cremades Griñán.

Por último, en el mes de noviembre, se ha celebrado en Madrid el *II Simposio Hispano-Británico sobre la Gran Armada*, que es continuación del organizado en Londres en la primavera de este año de 1988. Estuvo patrocinado principalmente por el Instituto de Historia y de Cultura Naval y tuvo lugar entre los días 15 y 18. Las ponencias fueron las siguientes:

- «La batalla del mar océano en sus documentos (1568-1604)», por el capitán de navío Jorge Calvar Gross.
- «La política isabelina y el comienzo de la guerra naval contra el Imperio español», por Simon Adams.
- «Las mentalidades monárquicas en el choque oceánico hispano-inglés», por Mario Hernández Sánchez Barba.
- «De Lepanto a la Invencible: aspectos logísticos de la transición de la guerra mediterránea a la guerra atlántica», por I. A. A. Thompson.
- «La construcción naval española del siglo XVI y la Gran Armada», por José Luis Casado Soto.
- «La Armada de 1588 vista por los ingleses en 1888 y en 1988», por Mia Rodríguez Salgado.
- «Las relaciones comerciales entre España e Inglaterra durante el reinado de Isabel I», por Pauline Croft.
- «Las tropas españolas del ejército de Flandes para la Empresa de Inglaterra», por Hugo O'Donnell.

Este seminario se cerró con la lectura de varias conclusiones en el palacio del Viso del Marqués, y una de las más importantes fue la intención de seguir esta colaboración angloespañola en temas culturales.

Aparte de todas estas actividades culturales descritas, Televisión Española emitió en el mes de diciembre una serie de tres capítulos titulada *La Armada Invencible*. Esta serie es una coproducción de la BBC con Radiote-

levisión Española y en ella se muestran, básicamente, las tesis que sostienen los profesores Parker y Martín en su «La Gran Armada».

APENDICE

Selección bibliográfica sobre la Gran Armada.

A continuación incluimos algunos de los libros y artículos de revistas especializadas más importantes a nuestro juicio que aparecieron antes de la celebración del IV centenario y que no han sido mencionados hasta ahora, selección con la que deseamos perfilar el contenido de estas páginas en aras de un mayor beneficio del interesado en el tema.

ADAMS, Simon: «The Battle that Never Was». Artículo presentado a la III Conferencia anglo-española de Historia en Londres.

ALCALÁ-ZAMORA Y QUEIPO DE LLANO, José: *España, Flandes y el Mar del Norte. La última ofensiva de los Austrias madrileños*. Barcelona. Planeta, 1975.

ALONSO CORTÉS, Narciso: «Valladolid y la Armada Invencible». *Miscelánea vallisoletana*, 3.ª serie. Valladolid. Habla, entre otras cosas, de la oposición de las ciudades castellanas a levantar tropas durante 1587.

BAVER Y LANDAVER, Ignacio: *Consideraciones sobre la política naval de España en el siglo XVI*. Madrid, 1925.

BOYNTON, L.: *The Elizabethan Militia*. London, 1967.

BUSTAMANTE CALLEJO, Manuel: «Consejos del capitán laredano don Lope de Olina al rey Felipe II para la conquista de Inglaterra». *Revista Altamira*, n.º 1, pp. 75-82.

CERVERA PERY, José: *La estrategia naval del Imperio: Auge, declive y ocaso de la marina de los Austrias*. Editorial San Martín. Madrid, 1982. Describe las vicisitudes de la Marina española en los siglos XVI y XVII.

COCO CALDERÓN, Pedro: «Relación de la Invencible, por el contador Pedro Coco Calderón». *Revista de archivos, bibliotecas y museos*, 1, 1897. Editor: J. Paz.

CORBETT, J. S.: *Papers relating to the Navy during the spanish War. 1585-1587*. Aldershot. London, 1987, 2 vols. Alimenta el mito de la inapelable victoria inglesa.

CORTÁZAR Y AXPURU, Juan: *Noticias de la Invencible*.

DE PAZZIS PI Y CORRALES, Magdalena: «*La otra Invencible*», 1574. Editorial San Martín, 1983. Expone los intentos que hacía España de responder con ataques navales a las presiones de la coyuntura política Septentrional antes del envío de la Gran Armada, con una muy especial atención a la formada en Santander en 1574 bajo el mando de Pedro Menéndez de Avilés.

FALLON, N.: *The Armada in Ireland*. Stanford Maritime. London, 1978. Es un estudio basado en la investigación de varios de los barcos hundidos en Irlanda y está encaminado a examinar las técnicas de construcción naval, la artillería empleada, etc. No obstante, se nota la presencia latente del tópico de la afirmación naval inglesa en la batalla en el mar contra España.

FERNÁNDEZ ALVAREZ, Manuel: *Tres embajadores de Felipe II en Inglaterra*. Madrid, 1951. Es la tesis doctoral del autor y examina el plano diplomático de la cuestión.

FERNÁNDEZ ALVAREZ, Manuel: «Orígenes de la rivalidad naval hispano-inglesa en el siglo XVI». *Revista de Indias*, n.º 28-29, 1947.

- GALVAR GROSS, Jorge: *La Jornada de Inglaterra de 1588*.
- GLASGOW, T. Jr.: «The Shape of the Ships that Defeated the Spanish Armada». *Mariner's Mirror*, n.º 50, 1964, pp. 177-187. Sobre los barcos ingleses.
- GONZÁLEZ-ARNAO CONDE-LUQUE, Mariano: «Los naufragos de la Invencible». *Historia 16*, n.º 91, 1983, pp. 49-58. Es un estudio demasiado anecdótico.
- GRACIA RIVAS, Manuel: «La asistencia sanitaria a los buques de la Gran Armada a su retorno a los puertos guipuzcoanos». *Revista de Historia Naval*, n.º 4, 1984, pp. 111-122.
- GRAHAM, Winston: *The Spanish Armada*. Glasgow, 1972. Analiza las causas que motivaron el enfrentamiento entre Felipe e Isabel. Describe las circunstancias que rodearon a la Armada y también hace un estudio de las posteriores armadas que se mandaron contra Inglaterra entre los años 1596 y 1599.
- GUILLÉN Y TATO, Julio Fernando: *La Gran Armada contra Inglaterra*.
- HARDY, E.: *Survivors of the Armada*.
- HERRERA ORIA, Enrique: *Felipe II y el Marqués de Santa Cruz en la Empresa de Inglaterra*. Madrid, 1946.
- HAWARTH, David: *The Voyage of the Armada*. Collins, London, 1981. Hay traducción española: *La Armada Invencible. Las verdaderas causas de un desastre naval*. Argos-Vergara, Barcelona, 1982. Trata casi exclusivamente de lo que le sucedió a la Armada en su viaje y hace algunos juicios de valor que son perfectamente discutibles (como por ejemplo el juicio a Felipe II). Se basa, sobre todo, en la obra de Fernández Duro, y esto hace que su visión sea bastante incompleta.
- HUME, Martín: *Espanoles e ingleses en el siglo XVI*.
- LANDER, R. J.: «An Assessment of the Numbers Sizes and Types of English and Spanish Ships Mobilized for the Armada Campaign». *Mariner's Mirror*, n.º 63, 1977, pp. 359-367. Es un estudio comparado sobre los barcos ingleses y españoles de la Jornada de Inglaterra. Sus cálculos no son exactos al no superar la dificultad de emplear perfectamente la metrología de la época.
- LASSO DE LA VEGA, Miguel: *El Duque de Medina Sidonia y la Jornada de Inglaterra en 1588*.
- LAUGHTON, J. K. (editor): *State Papers Relating to the Defeat of the Spanish Armada*. Navy Records Society, London, 1894. Nueva edición: Aldershot, 1987. Es una extensa colección de documentos escogidos que, a grandes rasgos, fomentan el mito de la abrumadora victoria inglesa.
- LEWIS, Michael: *Armada Guns*. Los cálculos son muchas veces erróneos.
- LEWIS, Michael: *The Spanish Armada*. B. T. Batsford, London, 1960. Hace una descripción del desarrollo de los combates y analiza las técnicas de navegación españolas e inglesas, así como la artillería que se transportaba. Sin embargo, permanece latente el tópico de la afirmación nacional del pueblo inglés en aquel episodio.
- LINES ESCARDO, Alberto: «Las condiciones meteorológicas durante la navegación de la Gran Armada». *Revista de Historia Naval*, n.º 4, pp. 67-74.
- MAC KEE, Alexander: *Le drame de l'Invincible Armada*.
- MARTIN, Collin: *Full Fathom. Five Wrecks of the Spanish Armada*. London, 1978. Hace una historia de los medios de la Gran Armada a través de sus investigaciones en cinco buques que naufragaron en la Empresa. También permanece latente el tópico de la afirmación nacional del pueblo inglés en el episodio de la Armada.

- MARTIN, C.: «Spanish Armada Tonnages». *Mariner's Mirror*, n.º 63, 1977, pp. 365-367.
- MARTÍNEZ-CONDE, V.: *La Armada Invencible*. Madrid, 1976.
- MARTÍNEZ HIDALGO: «Riesgo y desventura de la Armada Invencible». *Historia y Vida*, Extra n.º 15, pp. 52-92.
- MARTÍNEZ VALVERDE, Carlos: «Consideraciones sobre la Jornada de Inglaterra». *Revista General de Marina*, 1979.
- NAISH, G. B. (Editor): «Documents Illustrating the History of the Spanish Armada». *The Naval Miscellany*. London, 1952.
- NOVAS, Manuel: «El desastre de la Invencible». *Revista General De Marina*, 1943, vol. CXXIV.
- O'DONNELL, Hugo: «El secreto, requisito para la Empresa de Inglaterra». Separata de la *Revista de Historia Naval*, 1984, pp. 63-74.
- O'DONNELL, Hugo: «El contingente de infantería española para la Empresa de Inglaterra de 1588». *Revista de Historia Naval*, n.º 13, 1986, pp. 37-50. Da detalles sobre las fuerzas de Alejandro Farnesio y sus planes.
- O'DONNELL, Hugo: «La infantería italiana para la Empresa de Inglaterra». *Revista de Historia Naval*, n.º 15, 1986, pp. 5-18.
- OSÉS, Boris: «Santa Cruz y Medina Sidonia, almirantes de la Gran Armada». *Revista General de Marina*, 1983, pp. 348-365.
- PARKER, Geoffrey: «Si la Armada hubiese desembarcado». *España y los Países Bajos, 1559-1659. Diez estudios*. Madrid, 1986. Una de sus mayores aportaciones es la insistencia en el tema de que la Armada podía perfectamente haber cumplido sus objetivos: la distancia entre el éxito y el fracaso no era tan grande. Las circunstancias podían haber cambiado sensiblemente el resultado de la Empresa.
- PARKER, Geoffrey: «Why the Armada Failed». *History Today*, vol. 38, 1988, pp. 26-33. Afirma que Felipe II tuvo gran culpa de la derrota, ya que era un estratega de «sillón» y no sabía prever las dificultades prácticas de su plan.
- PIERSON, P. O. M.: «A commander for the Armada». *Mariner's Mirror*, n.º 4, 1969, pp. 383-400.
- STENUIT, Robert: *Les trésors de l'Armada*. París, 1971. Estudia varios barcos de la Armada hundidos en las costas de Irlanda. Es otra de las obras en las que se advierte el tópico de la afirmación nacional inglesa.
- THOMPSON, I. A. A.: «The Armada and Administrative Reform: The Spanish Council of War in the Reign of Philip II». *English Historical Review*, LXXXVII, n.º 325, 1967, pp. 698-725⁹.
- THOMPSON, I. A. A.: «Spanish Armada Guns». *Mariner's Mirror*, n.º 61, 1975. Supera los estudios de M. Lewis.
- THOMPSON, I. A. A.: «The Appointment of the Duke of Medina Sidonia to the command of the Spanish Armada». *The Historical Journal*, 2-1969-XII. En la página 199 reconoce que la historiografía inglesa ha monopolizado casi por entero el tema de la Gran Armada y de alguna forma ha conseguido que se examine hoy en día (1969) desde un prisma básicamente británico.

⁹ Este artículo es muy interesante porque es el único trabajo que conocemos que hace un análisis de las reformas que tuvieron que hacerse en el Consejo de Guerra para que se pudiera preparar la Armada contra Inglaterra.

- USHER, A. P.: «Spanish Ships and Shipping in the Sixteenth and Seventeenth Centuries». *Facts and Factors in Economic History*. Cambridge, Mass, 1932, pp. 189-213. Aunque es un trabajo de investigación muy loable, tiene el defecto de sacar conclusiones sobre los barcos y la artillería proyectando y extrapolando, a partir de escasas noticias sueltas, las cifras con las que trabaja. Este estudio y estas perspectivas son las que han marcado la pauta para los posteriores trabajos que se hicieron sobre el tema, como los de Lewis y Thompson. Los cálculos son muchas veces erróneos y los datos que utiliza inexactos.
- USHERWOOD, S.: *The Great Enterprise. The History of the Spanish Armada*. Bell and Hyman. London, 1982.
- WALKER, Bryce (director): *The Seafarers: The Armada*. Alexandria, Va. Time-Life Books, 1981. Aunque esta obra es una síntesis del tema para la divulgación, es una gran muestra del estado de los conocimientos en ese año en la historiografía inglesa sobre la Gran Armada. También se observa veladamente la presencia del tópico de la afirmación nacional inglesa.
- WATERS, D. W.: *The Art of Navigation in England in Elizabethan and Early Stuart Times*.
- WATERS, D. W.: «The Elizabethan Navy and the Armada Campaign». *Maritime Monographs and Reports*. London, n.º 17, 1975. Hay traducción española: *La Marina Isabelina y la campaña de la Armada*.
- VERNHAM, R. B.: *Before the Armada (1485-1588)*.
- WOODROFFE, T.: *The Enterprise of England*. London. Faber and Faber, 1958.